

Conjuncto
60
AÑOS

Dra



**Sesiones
del cuerpo-mente
en Lume Teatro**

***El golpe,*
de Roberto Parra
y Florencia Martínez**

**De Venezuela y el
teatro
progresista**



ma
turgis

mo

CONJUNTO

Revista de teatro latinoamericano y caribeño
Casa de las Américas, La Habana, Cuba

La Casa de las Américas, consecuente con su propósito de estimular las expresiones culturales de la América Latina, especialmente aquellas que no encuentran cauce bastante para su difusión, creó la revista *Conjunto* dedicada al teatro latinoamericano. Por eso en las páginas de esta revista se recogen críticas, estudios teóricos e informaciones acerca del movimiento teatral latinoamericano, así como textos completos de obras. Creemos cumplir un doble objetivo: ofrecer un campo para difundir lo que hacemos en teatro y romper la incomunicación entre nuestros teatristas.

Fundador: Manuel Galich
Directora: Vivian Martínez Tabares
Diseño: Pepe Menéndez

Cuatro números por año.
Cada trabajo expresa la opinión de su autor.
La opinión de la Casa de las Américas se expresa en los editoriales y en las notas que así lo indiquen. En los casos de colaboraciones que no se hayan solicitado, la revista no se compromete a devolver los originales ni a mantener correspondencia.

Dirección de Teatro
Casa de las Américas
3ra. y G, El Vedado. La Habana, CP 10400, Cuba
Teléfonos: (53) 7836 5849, 7838 2706 al 09
conjunto@casa.cult.cu, teatro@casa.cult.cu
www.casadelasamericas.org/revistaconjunto.php

Inscrita como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. Permiso no. 81224/173. ISSN 0010-5937.

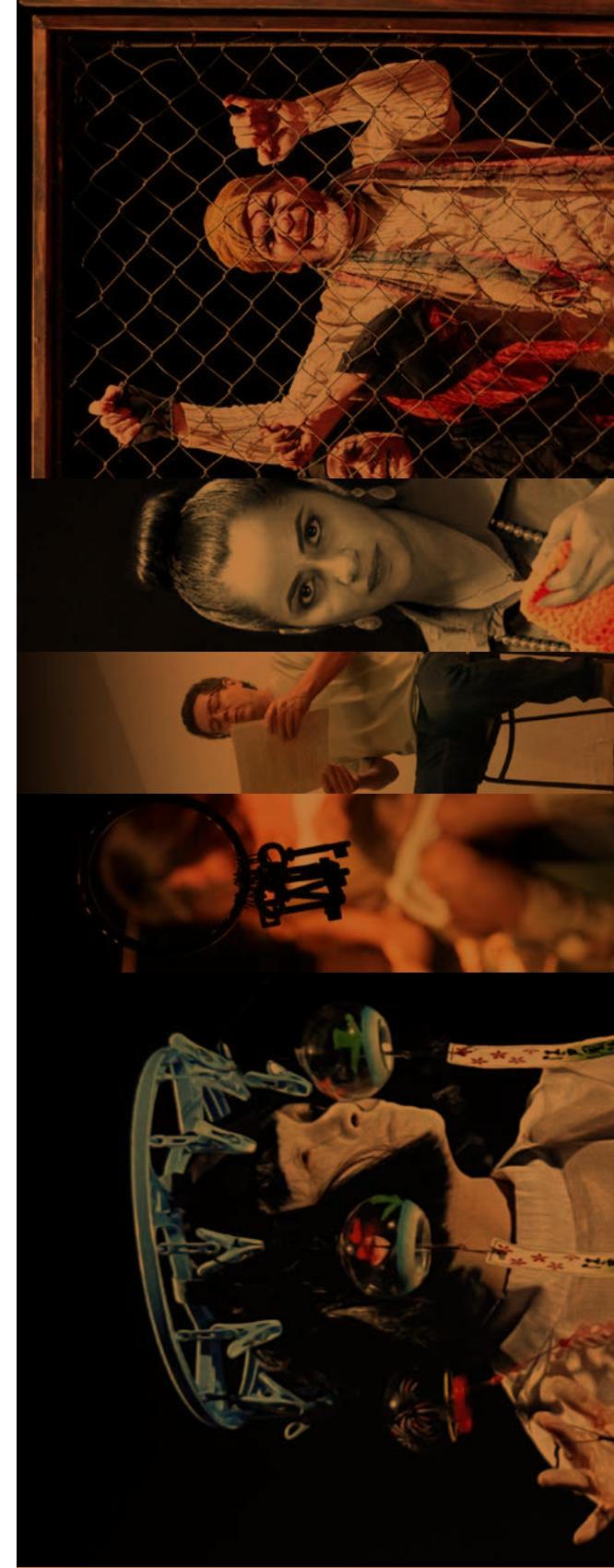
© Casa de las Américas, 2024.

Miembro fundadora del Espacio Editorial de la Comunidad Iberoamericana de Teatro.



No. 211, abril-junio 2024

- 2 Este variado número de *Conjunto*...
- 3 **Aliocha Pérez Vargas**
En el centro de los extremos. Dos dramaturgistas se revelan
- 16 **Saile Moura Farias**
Tiene cara de jaguar
- 18 **Araceli Márquez**
Memoria de una experiencia multifacética
- 20 **Belén Buendía**
Técnicas orientales de trabajo escénico de Lume Teatro, la danza butoh
- 27 **Vicente Concilio**
Por una pedagogía (crítica) viva y práctica en las artes de la escena
- 31 **Carlos Arroyo**
Reflexiones sobre un teatro en reconstrucción
- 33 **Lorimar Suárez Ayala**
Dramaturgia venezolana, el país contado por mujeres
- 37 **Renata Adrianna**
Relato desde Caracas, ¡fui al FITP en Venezuela y fue muy bueno!
- 43 **Pablo García Gámez**
Festival Internacional de Teatro Progresista 2024: 7 obras, muchos espectadores
- 47 **Vivian Martínez Tabares**
Raeda Taha, actriz palestina: "No pueden robarnos la memoria"
- 50 **Florencia Martínez versiona un texto de Roberto Parra**
El golpe
- 56 **Javier Contreras Villaseñor, Ulises Rodríguez Febles y Rocío Galicia**
Si La Maga dijera...
- 61 **Carlos Rojas**
Rodolfo Obregón: entre utopías aplazadas
- 64 **Daniel Domínguez Z.**
La vida por la senda del FAE Panamá 2024
- 67 LEER EL TEATRO
Caridad Tamayo Fernández
Para un tríptico de Agnieszka Hernández
- 69 ÚLTIMAS PUBLICACIONES RECIBIDAS
- 74 ENTREACTOS
- 83 COLABORADORES



Desde la época de los hermanos Lumière y George Méliés, el séptimo arte ha sentido atracción especial por el hechizo que ofrece la danza. El joven arte rendido a los pies de esa otra manifestación más antigua que la creación literaria. Con la llegada del cine sonoro, durante la década de 1930, incluso nació un género fílmico muy popular desde entonces: el musical. Algunos de esos largometrajes provenían de obras de teatro y otros títulos pasaron de la pantalla grande a los escenarios.

Hay poca presencia de la danza en el cine de Alfred Hitchcock, uno de los padres del thriller psicológico del siglo XX. Hay una corista que baila en su película *The Pleasure Garden* (1925) y una bailarina que pierde la memoria en *Woman to Woman* (1923), guion que escribió junto Graham Cutts y Michael Morton. Poco más.

De lo que sí sabía el genio inglés era de contar historias sobre asesinos, ladrones, estafadores y espías. Sus películas están integradas, en buena medida, por esta clase de personajes peculiares. Este tipo de producciones de Hitchcock fueron el punto de partida de *Prólogo*, de la compañía francesa Resodancer, que dio inicio al Festival Internacional de Artes Escénicas de Panamá (FAE Panamá), celebrado del 17 al 20 de abril de 2024.

El cine siempre es movimiento. Hitchcock construye secuencias que prueban la existencia de ese movimiento como parte del argumento de sus trabajos: las aves en veloces ataques (*The Birds*) y Janet Leigh escapando en su vehículo del robo cometido (*Psycho*). O lo que era su especialidad: seguir con su cámara a los perseguidores: desde *Torn Curtain* pasando por *Strangers on a Train* hasta llegar a la culminación de esa característica, *Vértigo*.

La fuerza contenida de la maldad, el erotismo a flor de piel y todos los sentimientos extremos que expresa *Prólogo* provienen precisamente de ese cine que Hitchcock siempre hizo, a pesar de las épocas conservadoras que le tocó vivir y la presión de una industria que sólo quiere escuchar el sonido de la caja registradora.

Sí, el cineasta y los danzantes franceses huyen de la moralina y lo puritano como las pestes que son, ya que ambos exploran las sombras de nuestra condición humana, sombras que nos nublan el entendimiento cuando odiamos, amamos, despreciamos o deseamos con todas nuestras ganas hasta quedarnos ciegos. En *Prólogo* de alguna

manera uno cree estar viendo a los personajes del maestro europeo: los demonios delictivos de Marnie, las muertes violentas de *Torn Curtain*, la ausencia de miedo en los victimarios de *Strangers on a Train* o el maniaco depredador de *Frenzy*...

CARTEL GENERAL

La edición número 13 del FAE Panamá 2024 fue propicia para celebrar los veinte años de esta iniciativa cultural, la más relevante en materia de arte y danza en el país centroamericano, cuyo responsable esencial es el promotor y gestor cultural Enrique Quique King, quien junto a su equipo de colaboradores les brindan a los espectadores nacionales e internacionales un variado banquete de experiencias artísticas.

Durante esta edición del FAE fueron convocados colectivos procedentes de Argentina, Francia, México, Brasil y Panamá, quienes en total brindaron al público istmeño doce espectáculos (tanto en salas como en espacios al aire libre) y siete eventos formativos.

Además de *Prólogo*, la programación incluyó en esta ocasión puestas en escena internacionales como *Peripecias: un viaje Luca*, sobre los estragos de las migraciones forzadas vistos desde los ojos de una niña; *Cerrado mundo mágico*, en torno a la delicada situación medioambiental del planeta Tierra y *Clowneando*, sobre el poder de los amigos y lo indispensable que es trabajar en equipo, entre otras.

Panamá volvió a explorar uno de sus mayores conflictos durante el siglo XX: sus complejas relaciones con los Estados Unidos por medio del unipersonal *Tía Sam*, actuado, escrito y dirigido por Maritza Vernaza, y Abdiel Tapia ejerció las mismas tres responsabilidades para ofrecer su interpretación del *Diario de un loco*, cuento indispensable dentro de la obra narrativa de Nikolái Gógol.

La danza panameña estuvo representada por dos trabajos de la Fundación Espacio Creativo (Santa Ana): *Horas*, sobre la desesperación de la espera a cargo de Andrea González, y *Bruta*, en la que Carla Lozano indaga sobre lo que la sociedad establece como lo correcto y lo que no.

Como ya es sello del evento, se pusieron en práctica los segmentos habituales gratuitos del festival, “El FAE llega a las escuelas”, que llevó teatro y danza de México, Brasil y Venezuela/Panamá a cinco escuelas primarias públicas



Diario de un loco, Panamá



La Celestina. Tragicomedia de Lita, Argentina



Peripecias, Viaje con Luca, México

de la ciudad capital; así como el “Laboratorio Formativo FAE”, que tuvo como sede la Ciudad de las Artes con talleres de teatro y clases maestras de danza para estudiantes escénicos y artistas jóvenes, y “El FAE al aire libre”, que brindó a toda la familia una tarde de entretenimiento cultural con obras de los colectivos de México, Brasil y Venezuela/Panamá (las mismas que se presentaron en los planteles educativos).

CELESTINA SUDAMERICANA

Argentina llegó al FAE Panamá 2024 con *La Celestina*, *tragicomedia de Lita*, de Rey Marciali Producciones, dirigida por David Piccotto y protagonizada por la inmensa Julieta Daga (este dúo trabaja en equipo desde hace más de dos décadas). Es una puesta postmoderna que une con solvencia la comedia con el drama y la tragedia. Bebe de la popular obra española del siglo XV escrita por Fernando de Rojas, pero su lectura libre y el uso de elementos del clown, el performance y la improvisación nos acerca al clásico con nuevas luces.

La puesta en escena de este monólogo, como el texto que es su punto de partida, desarrolla los conceptos del amor, el coraje, la soledad, el dolor, la vida y la muerte, todos tan unidos al ser humano desde el principio hasta el final de sus días. Lita, la estrella del argumento, vive en un permanente riesgo de muerte, al caerle encima literalmente una escenografía (que se convierte en un segundo personaje).

¿Acaso el arte no es eso, una manera revolucionaria y peligrosa para caerle encima a la caja de los seres humanos con mentes cuadradas? ¿Acaso no es arriesgado integrar de manera activa el equipo de una obra participativa en la que tú eres el tercer personaje del montaje? ¿Acaso no es eso nuestra existencia, un permanente no saber el cuándo o el cómo de nuestro último respirar? ¿Acaso la violencia criminal, la deficiencia alimentaria, el desempleo, la miseria, los desastres naturales, los holocaustos y los etnocidios no nos aplastan como individuos y como sociedad?

Estamos ante una Lita que es un payaso, un bufón, un títere, el propio titiritero y la directora de una orquesta integrada por espectadores que voluntariamente entran en su juego. Ella es la Celestina, Calisto y Melibea (las creaciones de Fernando de Rojas), pero al mismo tiempo es la marionetista que mueve los hilos de la acción escénica y

Comenzaría todo otra vez



de los aparejos que conduce con maestría a partir de un sistema de poleas. Lita y Julieta Dagan son las que conducen las interacciones que tienen con la audiencia. Ellas, en últimas, son imágenes y lenguajes del pasado y del hoy, de lo antiguo y lo moderno, de la ficción y de lo real.

En mis días de estudiante de secundaria era lectura obligatoria (dos palabras que nunca deberían estar juntas a lo interno del sistema educativo) divagar por las páginas de *La Celestina*. ¿Se imaginan la posibilidad de disfrutar de este clásico de la manera lúdica e irreverente que nos regalaron David Piccotto y Julieta Daga? Así quién no aprende con gusto y disfrute.

TODOS QUEREMOS A MARÍA BETHANIA

El punto más excelso del Festival de Artes Escénicas Panamá 2024 llegó a través de los cuerpos, rítmicos y sensoriales, de la Compañía 8 de Brasil, quienes nos regalaron el elegante, dinámico e inolvidable espectáculo *Comenzaría todo otra vez: María Bethania*.

María Bethania abordó la vida, el romance, la desilusión, el galanteo, la ternura, los desengaños, la añoranza, el deseo y la tristeza desde distintas ópticas artísticas: el canto, la poesía y la composición, recursos de los que echó mano la Compañía 8 para proponer una narrativa visual y sonora que encantó al público por su expresividad, su sensualidad, su dramatismo y su vitalidad.



La danza se convirtió entonces en un aporte, lleno de belleza e imaginación, para adentrarnos y comprender el universo de la artista brasileña. El movimiento contagioso de la Compañía 8 fue la manera de palpar y sentir la presencia de esta vocalista y guitarrista en tierras panameñas. Hay, por lo tanto, distintas perspectivas de bordar la admiración por una creadora como ocurre en *Comenzaría todo otra vez: María Bethania*.

Los brazos, las caderas, los hombros, las piernas, todo el organismo de los integrantes de la Compañía 8 eran por momentos rabioso, placentero, fiestero, divertido, sexual y febrilmente carnavalesco para mostrar el cálido sol de la alegría cuando abraza a un amor correspondido y en otros momentos era pausado, ligero, contenido, sentido y cadencioso, para remarcar las cicatrices que dejan el corazón herido y sufrido del enamorado.

Como canta María Bethania en la pieza que da título a esta propuesta de danza contemporánea que después de Panamá viajó rumbo a Argentina, Bolivia y Cuba: “empezaría todo de nuevo si tuviera que hacerlo, mi amor / la llama en mi pecho aún arde, sabes, nada fue en vano / La Cuba libre de coraje en mi mano / La dama de lila hiriéndome el corazón...”.

En términos más directos, esos son los frágiles sentimientos dentro de las relaciones sociales que transmitió *Comenzaría todo otra vez: María Bethania*, como frágil es el recurso del papel, presente como dispositivo estético, seña de identidad de la escenografía y en los vestuarios de sus extraordinarios bailarines. El papel de las cartas románticas, el papel que se quema en la hoguera de las desdichas, el papel que se rompe tan fácil como un corazón desolado.

En toda la luminosa propuesta de la Compañía 8 estaba la influencia africana combinándose con los influjos provenientes de la herencia hispánica e indígena. Para demostrar que eso es Brasil, que eso es la América Latina, fusión de muchas fronteras y geografías.

Comenzaría todo otra vez: María Bethania nos recordaba como público que eso es también Panamá, el que tiene algo de Angola y el Congo, el de España y Amerindia, el de Bayano y Felipillo, el de las esclavitudes y las libertades, el de los fandangos y el tamborito.

En fin, que todos somos hijos de muchas patrias, de muchos compases, de muchos pasos. 🎭

